

La membresía en asociaciones y el sentimiento de solidaridad como factores que inciden en la participación política de los jóvenes en el Área Metropolitana de Monterrey

(Associations membership and the feeling of solidarity as factors that influence the political participation of young people in the Monterrey Metropolitan Area)

**Juan de Dios Martínez Villarreal, Lauro Maldonado Maldonado,
Alberto Almaguer Rocha & David Fernando Lozano Treviño**

Email:juandediosmtzv@hotmail.com

Keywords: Association membership, feeling of solidarity, electoral participation, conventional political participation, non-conventional political participation

Abstract: The political participation of young people between the ages of 18 and 29 is essential for the development of democracy in the State of Nuevo León. Therefore, the objective of this study is to identify the explanatory level of membership in associations, as well as the feeling of solidarity as elements of social capital, which reveal the political participation (electoral, conventional and unconventional) of young people. The methodology used for the present study is quantitative. With regard to the most relevant results, it was found that the variable membership in associations is not related to electoral participation, however, if it is related to conventional and non-conventional political participation; In the same way, the results revealed that in the variable sense of solidarity there is no relation with electoral participation, and if there is a relation with conventional and nonconventional political participation.

Palabras clave: Membresía en asociaciones, sentimiento de solidaridad, participación electoral, participación política convencional, participación política no convencional

Resumen: La participación política de los jóvenes en edades entre 18 y 29 años es imprescindible para el desarrollo de la democracia en el Estado de Nuevo León. Por lo que, el presente trabajo tiene como objetivo identificar el nivel explicativo de la membresía en asociaciones, así como el sentimiento de solidaridad como elementos del capital social, los cuales revelan la participación política (electoral, convencional y no convencional) de los jóvenes. La metodología utilizada para el presente estudio es de corte cuantitativo, el trabajo de campo se realizó con financiamiento del Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP). En lo que respecta a los resultados más relevantes se encontró que la variable membresía en asociaciones no se relaciona con la participación electoral, sin embargo, si se relaciona con la participación política convencional y no convencional; de igual manera, los resultados revelaron que en la variable sentimiento de solidaridad no existe relación con la participación electoral, y si se encuentra una relación con la participación política convencional y no convencional.

Introducción

El capital social es un elemento que se relaciona de manera positiva con la participación política, a su vez, ésta es un factor relevante para el desarrollo democrático de cualquier estado; de acuerdo a Campbell (2013) el ser humano es un ente social en el cual factores particulares como la educación, religiosidad, conocimiento político y deber cívico inciden en la participación política, pero también elementos sociales como serían las redes sociales son predictores importantes de este tipo de participación. Por otra parte, los jóvenes representan un sector de la población importante (el 28.38% de la lista nominal a julio de 2016) que a través de su participación política pueden influir de manera positiva en un sistema democrático.

En el presente trabajo se tiene como objetivos identificar el nivel explicativo de la membresía en asociaciones (formación de redes) y el sentimiento de solidaridad como elementos del capital social que explican la participación política de los jóvenes, en lo particular sobre los diferentes tipos de participación como sería la electoral, convencional y no convencional; por otra parte, se busca determinar los grados de participación política y los niveles de membresía en asociaciones y de solidaridad que tienen los jóvenes en el estado de Nuevo León.

En el estudio primeramente se desarrolla el marco teórico donde se define el concepto de capital social y los diferentes tipos de participación política (electoral, convencional y no convencional); en una segunda etapa se explica la

metodología que se llevó a cabo para la aplicación del instrumento de corte cuantitativo, a su vez, se presenta el análisis de resultados en correlación a las variables del estudio; finalmente se pasa a la discusión y conclusiones de la investigación.

Marco teórico

Capital social

En la perspectiva de Van Deth (2001) el capital social está conformado por estructuras, es decir, por redes y por aspectos culturales como serían las normas sociales, valores y confianza, en este sentido, indica que "todas las interpretaciones comienzan con alguna definición (implícita) del capital como "riqueza acumulada" que puede ser invertido con el fin de obtener algunas ventajas futuras" (p 5). Por su parte, Fernández (2011) menciona que el capital social "es una actitud de realización de la persona como individualidad específica; una forma de integración inicial con la solución de problemas colectivos mediante la participación, y una toma de conciencia de lo que es el individuo como ser social" (p. 377).

En relación a lo expuesto Mariñez (2007) indica que para definir el concepto de capital social se debe partir de la formación de redes sociales, generadas por las representaciones de sociabilidad, en este sentido, las redes sociales son una forma de acrecentar la confianza de unos individuos sobre otros y de este modo fortalecer su capacidad de cooperación en la acción colectiva, esto con el propósito de resolver problemas en común o incidir en el gobierno.

En lo que corresponde a la conceptualización de capital social existen diferentes perspectivas una de ellas es la de Kliksberg y Amartya (2009) que indican que el capital social fomenta el desarrollo de un estado y se puede representar en cuatro dimensiones, la primera es la confianza, que a su vez, se divide en dos dimensiones, primeramente la interpersonal que es la confianza que se tienen de unos frente a otros en una sociedad, además de la confianza que se tiene en los dirigentes de la misma; por otra parte, la segunda dimensión es la capacidad asociativa indispensable para la edificación de la cooperación, la tercera sería la conciencia cívica (civismo) como indicativo de la conciencia colectiva en una sociedad, la última dimensión estaría conformada por los valores éticos; en este sentido, las cuatro dimensiones que se mencionaron conforman el capital social que en conjunto fomentan el desarrollo y la democracia.

Por otra parte, Putnam (1995) menciona que "el capital social se refiere a las características de la organización social como redes, normas y confianza social que facilitan la coordinación y la cooperación para beneficio mutuo" (p. 67); es en este sentido, que el autor describe una estructura simbolizada por las redes sociales, que serían reglamentadas por un sistema cultural en donde podríamos localizar la confianza y las normas. La confianza se genera dentro de una asociación o grupo; esta confianza tiende a producir un sentimiento de cooperación o solidaridad, por otra parte, las normas de reciprocidad reducen los costos de transacción hacia el interior del grupo incentivando la cooperación.

Putnam (1993) menciona que el capital social es un componente comunitario, es decir, colectivo, donde las redes sociales son el medio mediante el cual los integrantes de un grupo producen capital social para cubrir sus necesidades individuales y colectivas. En el mismo sentido, Hernández (2009) tomando como referencia a Putnam manifiesta que las redes que se forman dentro de un grupo necesitan de las relaciones interpersonales para llevar a cabo su función, "de tal modo que puedan sancionar, premiar, proporcionar información, consolidar la reciprocidad y promover la confianza y la cooperación; por ende, esas redes se dan en grupos cerrados" (p. 55).

De acuerdo a Rodríguez (2012) la formación de redes sociales estaría considerada como el componente subjetivo que se integra con los valores y actitudes de los actores; estos elementos (valores y actitudes) definen la forma de asociación entre los miembros del grupo, que, a su vez, se apoyarían en la confianza social, la reciprocidad y la cooperación. Para Putnam (1995) "los miembros de las asociaciones son mucho más propensos que los no miembros a participar en la política, para pasar el tiempo con los vecinos, para expresar la confianza social, y así sucesivamente" (p.69).

Otra perspectiva de capital social es la que presenta Bourdieu (2001); desde su enfoque "el capital social está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuo" (p. 148). Desde esta perspectiva la presencia de capital social es fortalecida y conservada por las relaciones de intercambio dentro del grupo, en este sentido, los aspectos materiales y simbólicos se hallan unidos a un nivel tal, que sólo podrían funcionar mientras esta liga pueda ser reconocible. Bourdieu menciona que la red de conexiones de un individuo estriba en el volumen de capital social que éste posea.

Es importante mencionar que la "red de relaciones es el producto de estrategias individuales o colectivas de inversión, consciente o inconscientemente dirigidas a establecer y mantener relaciones sociales que prometan, más tarde o temprano, un provecho inmediato"; es decir, la pertenencia de un individuo a un grupo le generará beneficios materiales, que estarían representados por el prestigio a pertenecer a un grupo determinado (Bourdieu, 2001, p. 151).

Por otra parte, Coleman (1988) conceptualiza al capital social de acuerdo a su función no como “una entidad única, sino una variedad de diferentes entidades, con dos elementos en común: todos ellos consisten en algún aspecto de la estructura social, y la facilitan ciertas acciones dentro de la estructura” (p. 98); el capital social es un capital productivo ya que gracias a éste se hace posible la consecución de determinados fines que sin este no podría ser posible llevarlos a cabo.

Desde esta perspectiva el capital social puede ser conceptualizado como un medio para implantar la estructura social en un modelo de la acción racional, en donde la acción racional vinculada con determinados contextos sociales, no solamente se presenta en las acciones de los individuos, sino que también se utiliza para el desarrollo de la organización social, es decir, la acción racional tiene el control sobre determinados recursos e intereses, en este sentido, el capital social establece un tipo particular de recurso disponible para el actor.

Participación política

De acuerdo a Merino (2012) la participación política “es una vía no solo para conformar a los órganos de gobierno, sino también en una forma de influir, controlar y en algunas ocasiones poder detenerlos” (p. 29), en este sentido, la participación política es la forma que utilizan los ciudadanos para elegir a sus representantes e incidir en su toma de decisiones. La participación política es la acción que exterioriza el ciudadano como parte de un sistema democrático; Ramos y Escobar (2009) manifiestan que “la democracia no puede construirse ni como gobierno ni como sociedad civil, si no se da una relación entre gobierno y gobernados, o entre gobernantes y ciudadanos, lo cual sólo es posible mediante la participación política de los ciudadanos” (p. 108).

A su vez, Espinosa (2009) comentan que “la participación nos remite a una forma de acción emprendida deliberadamente por un individuo o conjunto de éstos” (p. 74). Torcal, Montero y Teorrell (2006) indican que “a través de la participación, los ciudadanos manifiestan sus demandas y hacen oír sus quejas a una audiencia más amplia; también hacen que gobiernos y políticos sean más responsables al sentirse más controlados” (p.8). La participación política es la forma en que los ciudadanos no únicamente eligen a sus representantes, sino también la manera en que los ciudadanos manifiestan sus demandas frente a la autoridad con la finalidad de incidir en sus decisiones.

Para Franco-Cuervo y Flórez (2009) la participación política se puede manifestar mediante diferentes mecanismos o acciones que permite diferenciarla en dos grupos donde en el primero se busca la reciprocidad entre los actores y el otro se identifica mediante la competición. En el primer grupo se encuentra la participación política que se manifiesta a través de la interacción entre los diferentes miembros de una comunidad política, en este sentido, lo que se busca es el bien común, es decir, un bienestar colectivo. Por otra parte, en la segunda forma de participación política se utiliza como un mecanismo para influir en los gobernantes con la finalidad de proteger sus derechos y darle legitimidad al gobierno; este tipo de participación se expresa mediante el voto.

Por otra parte, Durand (2004) divide a la participación política en dos tipos: la subjetiva que la define como “el posicionamiento personal frente a la política”, es decir, el ciudadano se interesa por la política y se identifica ideológicamente con un partido, por lo que, se compromete subjetivamente independientemente que este compromiso pueda crear o no acciones concretas y la participación práctica definida como “la acción orientada a obtener fines propiamente políticos” (p. 213).

Brussino, Rabbia y Sorribas (2009) dividen a la participación política en convencional y no convencional, dejando fuera de la primera a la participación electoral; ellos indican que “la participación política convencional tiene una función legitimadora del orden establecido, mientras que las acciones no convencionales tienden a movilizar el descontento y las expectativas de cambio social” (p. 280). A su vez, es importante mencionar que la forma que más se utiliza para participar políticamente es el voto (Franco-Cuervo y Flórez 2009; Grossi, Herrero, Rodríguez y Fernández 2000; Somuano 2005).

En relación a lo expresado, en el estudio la participación política se divide en electoral siendo esta la forma en que los ciudadanos votan por sus representantes, para que ellos consideren sus intereses y los consideren en la toma de decisiones; en convencional siendo estas las formas de participación tradicional como por ejemplo promover a un candidato, pertenecer a un partido político, colaborar en una campaña; y en no convencional como sería participar en marchas, boicots, firmar documentos para protestar por algún acto de autoridad, esta acción política es una forma de demostrar el descontento o la búsqueda de un cambio social; los tres tipos de participación política tienen como finalidad influir en la toma de decisiones por parte de la autoridad del Estado.

Método

En el estudio realizó una encuesta representativa de los jóvenes ciudadanos (18 a 29 años) que residen en el área metropolitana de Monterrey, que está conformada por los municipios de Monterrey, Guadalupe, San Nicolás de los

Garza, Apodaca, García, Escobedo, San Pedro Garza García, Santa Catarina y Juárez. En lo concerniente al perfil de la muestra el 52.3% son mujeres y el 47.7% son hombres; en relación a sus ingresos el 17% de los entrevistados reportan tener un ingreso menor a los \$6,000 y el 36.4% entre \$ 6,000 y \$ 10,000, a su vez, el 46.6% indica que su ingreso es mayor de los \$10,000; por otra parte, el nivel educativo del 60% de los jóvenes es profesional; a su vez, el 56.2% de la muestra son jóvenes de 18 a 21 años y el 43.8% de 22 a 29 años.

Cuestionario

Variable independiente

Para generar la variable “membresía en asociaciones” se preguntó a los jóvenes si formaban parte de sindicatos, partidos políticos, instituciones de beneficencia, agrupaciones estudiantiles, organizaciones de ciudadanos, vecinos, etc., se tomó como propuesta la ENCUP (2012) con una escala Likert donde (1) es nada y (5) es bastante. Para crear la variable se llevó a cabo un análisis factorial que dio como resultado un *KMO* de .817, la medida de adecuación muestral (*MSA*) marcó por arriba de 0.6, y las comunalidades estuvieron por encima de 0.5; por otra parte, la varianza acumulada en dos factores fue de 84.64%; en relación al análisis de fiabilidad en el primer factor mostro un Alfa de Cronbach (α) de .889 en el segundo factor fue de 881 estos resultados le dan fiabilidad a los ítems que conformaron el constructo.

En la creación del constructo “sentimiento de solidaridad” se preguntó a los jóvenes con qué frecuencia realizan actividades como realizar algún tipo de trabajo voluntario, trabajar en apoyo de alguna causa o grupo social, hacer donativos o recaudar fondos para alguna causa, se utilizó como referencia el modelo de la ENCUP (2012), con una escala de Likert de 5 puntos donde (1) es nada y (5) es bastante. Para generar el constructo se realizó un análisis factorial que dio como resultado un *KMO* de .834, la medida de adecuación muestral (*MSA*) marco por encima de 0.6, las comunalidades estuvieron por arriba de 0.5; la varianza acumulada en un solo factor fue de 76.41%; el análisis de fiabilidad mostró un Alfa de Cronbach (α) de .896; los resultados obtenidos le dan fiabilidad a los ítems que conforman el constructo.

Variables dependientes

En relación a la variable de participación política se dividió en tres tipos; la electoral, donde se preguntó de manera directa a los jóvenes su participación en las pasadas elecciones para gobernador, la escala utilizada fue dicotómica donde (0) es no y (1) es sí; la participación política convencional con una escala de Likert de 5 puntos donde (1) es nada y (5) es bastante, se preguntó a los jóvenes con qué frecuencia realizaban actividades como intentar convencer a sus amigos para que voten o no por un candidato, asistido a reuniones de partidos políticos, trabajar para algún candidato o colaborar o trabajar en una campaña política; para dar fiabilidad y validez a los ítems primeramente se aplicó un análisis factorial dando como resultado un *KMO* de .865, la medida de adecuación muestral (*MSA*) estuvo por encima de 0.6, las comunalidades marcaron arriba de 0.5; la varianza acumulada en un solo factor fue de 68.18%; en lo que corresponde, al análisis de fiabilidad se obtuvo un Alfa de Cronbach (α) de .878.

Por otra parte, para generar la variable participación política no convencional mediante una escala de Likert de 5 puntos donde (1) es nada y (5) es bastante, se preguntó a los encuestados su participación en actividades como plantones, colocación de mantas o bloqueo de calles, marchas o boicot de actos públicos, o en la realización de solicitudes o firmado documentos en señal de protesta o solicitando algo; para la creación de la variable se llevó a cabo un análisis factorial dando como resultado un *KMO* de .852, la medida de adecuación muestral (*MSA*) marcaron por encima de 0.6, las comunalidades estuvieron por encima de 0.5; la varianza acumulada en un solo factor fue de 61.49%; en el análisis de fiabilidad se obtuvo un Alfa de Cronbach (α) de .842; para cada uno de los tipos de participación política se tomó como referencia la propuesta de la ENCUP (2012).

Tabla 1. Análisis factorial y de fiabilidad

VARIABLES O CONSTRUCTOS	<i>KMO</i>	Alfa de Cronbach α	Varianza acumulada
Membresía en asociaciones	.817		84.64%
Factor 1		.889	
Factor 2		.881	
Sentimiento de solidaridad	.834	.896	76.41%
Participación convencional	.865	.878	68.18%
Participación no convencional	.852	.842	61.49%

Fuente: Elaboración propia

Análisis de resultados

La variable membresía en asociaciones ($M=1.62$, $DE=.664$) en general es muy baja, por debajo de la media aritmética; en relación al primer factor membresía en asociaciones con mayor sentido de formalidad es baja ($M=1.65$, $DE=.693$), el mayor nivel de participación en este tipo de asociaciones es el que se da en las asociaciones estudiantiles ($M=2.16$, $DE=1.28$) donde el 16.7% de los participantes indican que participan en estas asociaciones (mucho – bastante), los niveles más bajos de membresía se manifiestan en sindicatos ($M=1.28$, $DE=.716$) donde el 9% de los jóvenes revelan que forman parte de estas asociaciones (mucho – bastante) y la membresía en partidos políticos ($M=1.42$, $DE=.877$) donde sólo el 4.3% de la muestra manifiestan que participan en estas asociaciones (mucho – bastante).

A su vez, el segundo factor membresía en asociaciones con un menor sentido de formalidad es también baja ($M=1.59$, $DE=.785$), el mayor nivel de membresía en este tipo de asociaciones es el que se da en las asociaciones artísticas o culturales ($M=1.67$, $DE=1.08$) donde el 8.2% de los jóvenes indican que participan en estas asociaciones (mucho – bastante), los niveles más bajos de membresía se manifiestan en asociaciones de vecinos ($M=1.56$, $DE=.988$) donde el 6.5% de los entrevistados revelan que forman parte de estas asociaciones (mucho – bastante) y la membresía en organizaciones de ciudadanos ($M=1.54$, $DE=.959$) donde sólo el 5.7% de la muestra manifiestan que participan en estas asociaciones (mucho – bastante).

Por otra parte, el sentimiento de solidaridad ($M=2.22$, $DE=1.02$) como constructo es baja, por debajo de la media promedio; las actividades que realizan los jóvenes con mayor frecuencia son hacer donativos o prestar su ayuda a alguna organización o causa social, ($M=2.31$, $DE=1.20$) el 17.7% de los participantes indican que realiza esta actividad con frecuencia (mucho – bastante) y la otra actividad es recaudar fondos para una causa ($M=2.27$, $DE=1.23$) donde el 18.3% de los jóvenes manifiestan que realiza esta actividad con frecuencia (mucho – bastante); por otra parte, los resultados de las demás actividades como trabajar en apoyo de alguna causa ($M=2.12$, $DE=1.17$) y realizar algún tipo de trabajo voluntario ($M=2.18$, $DE=1.18$) son todavía más bajos, en este sentido, sólo el 13.7% (mucho – bastante) de los encuestados indican realizar la primera actividad y un 14.1% (mucho – bastante) la segunda.

La participación electoral es alta ($M=4.32$, $DE=1.41$) ya que el 86.2% los jóvenes indican que votaron en las elecciones para gobernador; en relación a la variable la participación política convencional en lo general (variable) es baja ($M=1.71$, $DE=.747$), la mayor participación se presenta al intentar convencer a sus amigos para que voten por los candidatos que creen que tienen que ganar ($M=1.93$, $DE=1.13$), el 10.4% de los jóvenes manifestaron realizar esta actividad (mucho – bastante) o tratar que no voten por un candidato ($M=1.66$, $DE=.972$), el 9.6% de los participantes indican que realizar esta actividad (mucho – bastante); a su vez, las actividades que se realiza con menor frecuencia es colaborar o trabajar en una campaña ($M=1.62$, $DE=1$), donde 6.5% (mucho – bastante) de los participantes manifiestan que realizan esta actividad y trabajar para algún candidato o partido político ($M=1.58$, $DE=.984$) donde el 6.5% (mucho – bastante) de los jóvenes indican que realizan esta actividad.

A su vez, a la participación política no convencional en lo general (constructo) es muy baja ($M=1.54$, $DE=.709$), la mayor participación se presenta al firmar documentos en señal de protesta o solicitando algo ($M=1.83$, $DE=1.10$), en este sentido, solamente el 9.5% de los jóvenes indican realizar esta actividad regularmente (mucho – bastante); a su vez, la actividad que se realiza con menor frecuencia es la participación en marchas o boicot de actos públicos al no estar de acuerdo con alguna decisión del gobierno ($M=1.83$, $DE=1.10$), los jóvenes manifiestan que sólo el 4.6% de ellos realizan esta actividad. Los resultados descriptivos de las variables se presentan en la siguiente tabla.

Tabla 2. Resultados descriptivos

VARIABLES O CONSTRUCTOS	Media	Desviación estándar
Membresía en asociaciones	1.62	.664
Sentimiento de solidaridad	2.22	1.02
Participación política electoral	4.32	1.41
Participación política convencional	1.71	.747
Participación política no convencional	1.54	.709

Fuente: Elaboración propia

Al finalizar los análisis descriptivos se examinó la relación o covarianza existente entre las variables independientes membresía en asociaciones y sentimiento de solidaridad con las variables dependientes participación política electoral, participación política convencional y participación política no convencional, para esto se utilizó la prueba r de Pearson. En la tabla 3 se muestra la relación entre membresía en asociaciones con las variables

dependientes participación política electoral, participación política convencional y participación política no convencional; donde se puede indicar que la membresía en asociaciones no se relaciona con la participación política electoral; por otra parte, la relación de la variable independiente con la participación política convencional es significativa ($r = .420, p < .01$), en este sentido, mayor membresía en asociaciones, niveles más altos de participación política convencional; a su vez, la membresía en asociaciones también se relaciona positivamente con la participación política no convencional ($r = .420, p < .01$), es decir, una mayor membresía en asociaciones, mayor participación política no convencional.

Tabla 3. Correlaciones entre participación política electoral, participación política convencional, participación política no convencional y membresía en asociaciones.

Variables	1	2	3	4
Participación electoral	-	.052*	.002	.007
Participación política convencional		-	.541**	.420**
Participación política no convencional			-	.393**
Membresía en asociaciones				-

Nota: $N = 1715$ casos. Los resultados fueron estadísticamente significativos a un nivel de confianza de $*p < .05$; $**p < .01$; $***p < .001$

Fuente: Elaboración propia

En la tabla 4 se muestra la relación entre sentimiento de solidaridad con las variables dependientes participación política electoral, participación política convencional y participación política no convencional; donde se puede indicar que el sentimiento de solidaridad no se relaciona con la participación política electoral; a su vez, la relación de la variable independiente con la participación convencional es positiva ($r = .340, p < .01$), en este sentido, mayor sentimiento de solidaridad, niveles altos de participación política convencional; por otra parte, el sentimiento de solidaridad también se relaciona significativamente con la participación política no convencional ($r = .420, p < .01$), es decir, a altos niveles de solidaridad, mayor participación política no convencional.

Tabla 4. Correlaciones entre participación política electoral, participación política convencional, participación política no convencional y sentimiento de solidaridad.

Variables	1	2	3	4
Participación electoral	-	.052*	.002	.038
Participación política convencional		-	.541**	.340**
Participación política no convencional			-	.402**
Sentimiento de solidaridad				-

Nota: $N = 1715$ casos. Los resultados fueron estadísticamente significativos a un nivel de confianza de $*p < .05$; $**p < .01$; $***p < .001$

Fuente: Elaboración propia

Para la última etapa de análisis mediante regresión lineal se determinó el nivel explicativo de las variables membresía en asociaciones y sentimiento de solidaridad sobre las variables participación política convencional y no convencional que mostraron asociación de acuerdo a la prueba r de Pearson.

En el primer modelo se toma como variable dependiente a la participación política convencional y como variables independientes membresía en asociaciones y sentimiento de solidaridad, explica el 20.2% de la varianza ($R^2 = .202$), las variables independientes cumplen con el supuesto de independencia respecto a la dependiente, ya que el valor del test Durbin – Watson es de $D = 1.73$ encontrándose dentro de los parámetros reconocidos. El nivel explicativo de la membresía en asociaciones (con un valor de $\beta = 0,336; p < .001$), es relevante, por lo que, a mayor membresía en asociaciones, mayor participación política convencional; a su vez, el nivel explicativo del sentimiento de solidaridad (con un valor de $\beta = 0,180; p < .001$) es significativo, es decir, a mayor sentimiento de solidaridad, niveles más altos de participación política convencional.

En el segundo modelo se toma como variable dependiente a la participación política no convencional y como variables independientes membresía en asociaciones y sentimiento de solidaridad, explica el 21.4% de la varianza ($R^2 = .214$), las variables independientes cumplen con el supuesto de autonomía respecto a la dependiente, ya que el valor del test Durbin – Watson es de $D = 1.70$ estando dentro de los parámetros permitidos. El nivel explicativo de la membresía en asociaciones (con un valor de $\beta = 0,262; p < .001$), es importante, en este sentido, una mayor membresía en asociaciones, mayor participación política no convencional; por otra parte, el nivel explicativo del sentimiento de solidaridad (con un valor de $\beta = 0,278; p < .001$) es positivo, por lo que, un mayor sentimiento de solidaridad, mayor participación política no convencional.

Tabla 5. Nivel explicativo de la comunicación política interactiva y el uso de las redes sociales para informarse de política sobre las variables dependientes.

Variable	Modelo 1	Modelo 2
	β Participación política convencional	β Participación política no convencional
Membresía en asociaciones	.336***	.262***
Sentimiento de solidaridad	.180***	.278***
R^2	.202	.214

Fuente: Elaboración propia

Discusión y conclusiones

Los resultados del presente estudio nos permitieron cumplir con los objetivos del estudio ya que se identificó el nivel explicativo de las variables independientes que son la membresía en asociaciones y el sentimiento de solidaridad sobre los diferentes tipos de participación política. En este sentido, contestando a la primera pregunta de investigación se puede indicar que la membresía en asociaciones y el sentimiento de solidaridad no se relacionan con la participación electoral, es decir, no explican la participación electoral de los jóvenes. Por otra parte, las variables independientes sí tienen un nivel explicativo relevante frente a la participación convencional y no convencional. A su vez, de manera general Putnam (1995) menciona que los individuos que son miembros de asociaciones son más proclives a participar en la política.

En relación a los niveles de membresía en asociaciones por parte de los jóvenes se identificó que en el área metropolitana de Monterrey Nuevo León es baja, esto podría ser causado como lo indica la ENCUP (2012) porque un porcentaje importante de la población (44%) consideran que es muy difícil organizarse con otros ciudadanos para trabajar en una causa común. En el mismo sentido, el sentimiento de solidaridad en los jóvenes también es bajo, en relación a esta tendencia se podría revelar que la baja formación de redes por parte de los jóvenes estaría generando niveles bajos de solidaridad, como lo menciona Putnam (1995) dentro de una asociación o grupos se genera confianza que, a su vez, tiende a crear un sentimiento de cooperación o solidaridad.

En lo que corresponde a los diferentes tipos de participación política cabe mencionar que la electoral es alta tomando en consideración la participación electoral promedio a nivel nacional; Por otra parte, la participación política convencional y no convencional son bajas, esto podría ser a causa como lo indica la ENCUP (2012) a que la mayoría de los ciudadanos en México (8 de cada 10) consideran que el voto es la única manera de indicar que el gobierno está haciendo bien o mal su trabajo. En este sentido, como lo indican los estudios realizados por Franco-Cuervo y Flórez (2009); Grossi, Herrero, Rodríguez y Fernández (2000) y Somuano (2005) el voto es la forma más común de participar políticamente.

A manera de conclusión general se puede indicar que la membresía en asociaciones y el sentimiento de solidaridad como elementos del capital social son factores que tienen un nivel explicativo relevante sobre la participación política tanto convencional como no convencional de los jóvenes en el área metropolitana de Monterrey Nuevo León. En relación a los resultados sería relevante para próximas investigaciones identificar que factores influyen en la formación de redes (membresía en asociaciones) y en la generación del sentimiento de solidaridad como elementos del capital social ya que éste sería un detonante importante para la participación política convencional y no convencional.

Referencias

- Bourdieu, P. (2001). *Poder, Derecho y Clases Sociales*. Bilbao España: Deleé de Brouwer.
- Brussino, S., Rabbia, H.H. y Sorribas, P. (2009). Perfiles socio-cognitivos de la participación política de los jóvenes. *Interamerican Journal of Psychology*, 43(2), 279-287.
- Campbell, D. J. (2013). Social Network and Political Participation. *Political Science*, 13, 33 – 48.
- Coleman, J.S. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *The American Journal Sociology*, (94), 95 – 120.
- Durand Ponte, V. M. (2004). *Ciudadanía y Cultura Política (México, 1993- 2001)*. Distrito Federal: siglo xxi editores.
- ENCUP. (2012). *Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas ciudadanas*. México: Secretaría de Gobernación.
- Espinosa, Mario. (2009). La participación ciudadana como una relación socio-estatal acotada por la concepción de democracia y ciudadanía. *Andamios*, 5(10), 71-109. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632009000100004&lng=es&tlng=es.

- Fernández Baptista, A; (2011). Los sistemas de gestión ética social y medioambiental como promotores del capital social. *Telos*, 13(1) 312-328. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99320590004>
- Franco-Cuervo Beatriz, Flórez Javier, Andrés (2009). "Aproximación teórico-conceptual de la participación electoral: una discusión aún abierta". En *Revista Desafíos*, No. 21. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, pp. 77-96.
- Grossi, F.J., Herrero, F.J., Rodríguez, F.J. y Fernández Alonso, J.A. (2000). Conducta de voto en los jóvenes. *Psicothema*, 12(2), 255 – 259.
- Hernández García, M.A. (2009). Una propuesta para la participación política, *Estudios Políticos*, 9(16), 47 – 69.
- Klikberg, B. y Amartya S. (2009). *Primero La Gente*. Buenos Aires: TEMAS.
- Marínez Navarro, F. (2007). Capital social y redes políticas. Acciones públicas en la zona metropolitana de Monterrey, Nuevo León, *Región y Sociedad*, 19(39), 31 – 54.
- Merino, M. (2012). *La participación ciudadana en la democracia*. Distrito Federal: Instituto Federal Electoral, Cuadernos de Divulgación de Cultura Democrática.
- Putnam R. (1993). *Making democracy Work: civic traditions in modern Italy*, Princeton, N.J., Princeton University Press.
- Putnam, R. (1995). Bowling Alone: America's Declining Social Capital. *Journal of Democracy*, 6(1), 65 – 78.
- Ramos, G; Escobar Cruz, C; (2009). Jóvenes, ciudadanía y participación política en México. *Espacios Públicos*, 12(1) 103-122. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67611350007>
- Rodríguez Domínguez, E. (2012). Campo político, capital social y participación: un análisis de sus diversos posicionamientos en el debate del desarrollo, *Pueblos y fronteras digital*, 7(13), 8 -36.
- Sommano Ventura, M. F. (2005). "Más allá del voto: Modos de participación política no electoral en México", *Foro Internacional*, 45(1), 65 – 88.
- Torcal, M., Montero, J.R. y Teorell, J. (2006). La participación política en España: modos y niveles en perspectiva comparada. En Montero, J.R., Font, J. y Torcal, M. (Eds.) Ciudadanos, asociaciones y participación en España, (Cap. 2, pp. 47-75). Madrid: CIS.
- Van Deth, J.W. (septiembre 2001) "The proof of the pudding: social capital, democracy and citizenship" Ponencia presentada en EURESCO Conference "Social Capital: Interdisciplinary Perspectives", Exeter, United Kingdom. Recuperada de: http://static.ow.ly/docs/vandeth_53f.pdf